

LA MOSQUITA MUERTA.

(MITIS HUMILISQUE)

PRECIO DE SUSCRICION.

En Madrid, tres meses..... 10 rs.
En provincias, id..... 12

DIRECTOR: D. JUAN G. BENEYTEZ.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administracion, calle de Tetuan, núm. 38, principal, y en las principales librerías.

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO.

AL PÚBLICO.

Estaba de Dios que escribiésemos el día de San Silvestre.

Era natural, pues que escribimos para los Progresistas.

Y es mas natural, si se considera que el número denunciado estaba sobre papel Verde.

¡Cómo habian de haberse contenido, delante de este apetitoso color!

Imposible.

No solo han denunciado el número, sino que han *expropiado* á los vendedores en la vía pública *incantándose*, se de los números que habian pagado.

Esto de apropiarse lo ageno contra la voluntad de su dueño, no sabemos como se llama.

Si hubiera justicia, denunciaríamos este hecho antelos tribunales.

Lo cierto es que lo ocurrido no tiene nombre,

Con arreglo á la actual legislacion *no tiene derecho nadie*, para recoger los números de un periódico.

Los de la MOSQUITA MUERTA han sido públicamente arrancados de las manos de los vendedores, por las de la autoridad.

Ahora bien: como la autoridad ha cometido un abuso inculicable y una arbitrariedad sin límites creemos oportuno reproducir los artículos del Código penal para que los aprendan de memoria, pues por lo visto nunca los han sabido.

De los delitos cometidos por los funcionarios públicos contra el ejercicio de los Derechos individuales sancionados por la Constitución.

Art. 204. El funcionario público que, arrogándose atribuciones judiciales, impusiere algun castigo equivalente á pena personal incurrirá:

1.º En la pena de inhabilitacion absoluta temporal, si el castigo impuesto fuese equivalente á pena aflictiva.

2.º En la pena de suspension en sus grados, medio y máximo, si fuere equivalente á pena correccional.

3.º En la de suspension en sus grados minimo y medio, si hubiere equivalente á pena leve.

COMENTARIO.—Creemos que no hay pena más personal, ni más aflictiva, ni más correccional, ni más arbitraria é injusta que el llevar á la prevencion á unos pobres vendedores por el *solo delito* de vender lo que les ha costado el dinero, y de lo que es muy suyo.

Art. 206. Cuando la pena arbitrariamente impuesta fuere pecuniaria, el funcionario culpable será castigado:

1.º Con la inhabilitacion absoluta temporal y multa de tanto al triplo, si la pena por él impuesta se hubiera ejecutado.

Etc., etc., etc.

COMENTARIO.—Se puede dar mayor pena pecuniaria que la de arrebatar los ejemplares de un periódico á los vendedores que han pagado, y á los cuales no les devuelve el dinero la autoridad.

Y que todas estas medidas son arbitrarias, no cabe duda, pues con la libertad de Imprenta que disfrutamos, solo cabe legítimamente la denuncia; pero de ningun modo la recogida á fuerza de las manos de los vendedores.

Esto solo se puede comparar á si la autoridad se dedicase un día por orden judicial ó sin orden, á recoger los relojes de una relojería.

Esperamos que á esos funcionarios les aplicará el Gobierno la ley y los castigará; si no tendremos derecho á decir, que aquí no hay más ley que la del embudo.

Después de esto no se nos ocurre más que la palabra de Cambronne.

Casi dudamos de que en este desgraciado país, quede algun hombre de sentido comun.

El abuso del segundo ha acabado con el primero.

De no ser así, todos los hombres honrados se hubieran indignado de lo que con nosotros se hace.

Con arreglo á las leyes escribimos, castiguesenos con arreglo á las leyes, pero no se lleve á la cárcel á los vendedores del periódico, entre ellos chicos y mujeres.

Este es draconiano y tonto.

Es draconiano, porque es escandalosamente abusivo.

Y es tonto, porque con esto solo consigue el Gobierno que se venda más el periódico, contra quien se enseña.

Por eso le dedicamos este Suplemento en papel lila.

¡SIN CABEZA!

¿Con que la denuncia es cierta?

¡Oh inapreciable noticia!

De hoy más LA MOSQUITA MUERTA

Podrá probar que hay justicia.

Se engañó.

De su existencia dudó

Y hasta pensó que era un *mito*,

Siendo todo lo contrario

Pero... chito!

No denuncien tambien el *extraordinario*. (1.)

Un radical me asegura

Que la denuncia es de *enc*,

Siempre que en caricatura

Aparezca cierto nene.

¿Lo vé usted?

Si al punto lo sospeché

¿Con que es por el angelito?

¿Habrá mayor perdonario!

Pero... chito!

No denuncien tambien el *extraordinario*.

Diariamente va á paseo,

Y aunque saluda á menudo,

Aun no ha encontrado... *ese feo*

Quien le conteste al saludo.

Don Elias,

¿Tendrá el nozo simpatías?

Sólo de verle me irrita,

Tan memo y estrafalario!

Pero... chito!

No denuncien tambien el *extraordinario*.

¿Y su encantadora esposa?

Me saca de mí casillas

Al mirarla tan garbosa

Luciendo las zapatillas.

Ay que par!

Gracias que no ha de tardar,

Y á la prueba me remito,

Un suceso tumultuario.

Pero... chito!

No denuncien tambien el *extraordinario*.

Desde tiempo inmemorial,

Sé, sin que nadie le jure,

Que en este mundo *no hay mal*

Ni bien que cien años dure.

Aguardemos,

Que pronto todos veremos

Como cae en el garlito

Esse joven funcionario,

Pero... chito!

No denuncien tambien el *extraordinario*.

(1.) Esto no es verso, pero pudiera ser verdad.

SIN PIES.

Si veis que vienen y os soban desde el cogote al tobillo, ó que os limpian el bolsillo; hablando en plata, que roban, si vuestros labios pronuncian palabras inconvenientes, ya lo sabeis, os denuncia estos pobres inocentes;

Ayer iba un polizonte tras cada chico corriendo, cual si fuera persiguiendo casa en que se juega al monte; y al verlo, decian las gentes así con cierta risita; es que prenden LA MOSQUITA porque les llama inocentes.

Y corriendo dos á dos con los tricornos terciados por la levita azotados en esas calles de Dios preguntaban á la gente que reía con soflama ¿han visto el papel que llama hasta al gobierno inocente?

—¡Jesús que caricatura! decian los calamares;
—Y yo que compré dos pares pensando que era verdura.
—Hay que echarles á esta gente ya la porra liberal
—Y averigüe el tribunal porque nos llama inocentes.

Nada: no hay mas que chiton que esta situacion bucólica, aunque no es nada católica, tiene al palo devocion; y si la fiesta no anuncia hasta que enseñe los dientes, ya sabeis que nos denuncia en el día de inocentes.

—Qué papel, D. Nicolás!
—D. Manuel, que *Mozca* ha sío!
—Estoy como el aguarás, viendo verde no soy mío.
—Y está esa *Mozca* ya presa?
O la pezco yo?

—Corriente.
Ya vé usted la *Mozca* esa, lo ha llamado á usted inocente.

Se ha puesto la gente fosca y contra la *mosca* han ido y ni un progresista ha habido que no ha cogido su *mosca*.
El progresista no pierde la ocasion de mosquear, y como la vió tan verde, se la tragó sin pensar.

Abur, que viene la pista siguiéndonos el gobierno; nada! nos ha caído el terno con la tropa progresista. Viva la Constitución y la libertad de imprenta, los derechos con la union, y la tormenta con los truenos y nublados.... pero chiton, que estamos ya denunciados.

MADRID: Establ. Tip. de D. Adolfo Rodriguez, Cenicero.

